



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

LOS RETOS DE RADIO MARÍA EN ESTE MUNDO CAMBIANTE

La reflexión que me habéis pedido tiene este tema, este título: *los retos de Radio María en este mundo cambiante*. Muchas veces yo me he presentado diciendo: que yo no soy un obispo que colabore en Radio María; más bien soy: un colaborador de Radio María al que hicieron obispo, que es un poco distinto. O sea, ya era colaborador de Radio María antes de ser obispo, que ya son 17 años de vida episcopal.

Ahora bien, creo que las reflexiones que os voy a compartir nacen tanto de mi perspectiva de voluntario de Radio María, como de la perspectiva que te da el Ministerio Episcopal. Son dos perspectivas que yo creo que verdaderamente nos hacen entender la importancia de este proyecto de evangelización que lleva a cabo Radio María.

Y empiezo también por compartir una una anécdota quemarcó mi vida. Y es que, cuando uno es nombrado obispo, la Santa Sede suele convocar en Roma a todos los que hayan sido nombrados obispos ese año, y se suele hacer una semana de reflexión para intentar transmitir a esos nuevos obispos todo lo que es necesario desde el punto de vista de la Santa Sede para llevar adelante esa tarea episcopal. Y, entre los encuentros que tuvimos, uno de ellos fue con el responsable entonces, hablo de hace 17 años, con el responsable de medios de comunicación, que era un arzobispo de Estados Unidos, ya fallecido, **Monseñor Foley**.

Y recuerdo que él nos compartió que la Santa Sede era motivo de reflexión el hecho de que a veces en la Iglesia se ponen en marcha proyectos de comunicación muy profesionales, organizados un poco desde la estructura de la jerarquía, como se hizo, por ejemplo, en Estados Unidos en aquel tiempo, que se puso en marcha una televisión de la conferencia episcopal americana. Un proyecto muy profesional, pero que, sin embargo, no tuvo éxito y se cerró. Y Dios no lo bendijo.

Y decía él:

- "Pero, sin embargo, a veces observamos que hay otros proyectos que en sí no son tan profesionales, que han nacido sin tanta planificación, sino que más bien ha sido un carisma concreto el que los ha impulsado, no".

Recuerdo perfectamente que puso dos ejemplos, dijo:

- "Pues, por ejemplo, como el caso de Radio María o como el caso de la televisión de madre Angélica".

Que obviamente habrá otros muchos, ¿no? "Y, sin embargo, observamos cómo Dios los bendice aun no siendo unos proyectos tan profesionales, de manera que él dijo: *Yo me hago la siguiente reflexión: ¿Cómo tenemos que actuar en nuestra comunicación ante el mundo? ¿Tenemos que diseñar un proyecto, humanamente hablando, con todos los medios y luego pedir a Dios que lo bendiga, o más bien tenemos que ver por dónde sopla el Espíritu, dónde da sus carismas y poner nuestras fuerzas y energías al servicio de ese don que el Espíritu Santo ha dado a la Iglesia?*"

La verdad, cuando dijo eso dije:

- "Madre mía, menudo reflexión ha hecho este hombre aquí. Menuda reflexión".

Ciertamente yo así veo mi vida: veo que el Señor ha inspirado un carisma que a **Emanuele Ferrario**, que en gloria esté, que estará participando también de este congreso desde el cielo. A Emanuele Ferrario, iniciador de Radio María, le inspiró este camino. Y creo que tenemos nosotros que entender que el Espíritu Santo está en él y poner nuestras fuerzas y energías en ese camino.

Creo que Radio María es, la primera afirmación que quiero hacer: Radio María es un desmentido a algunos falsos tópicos. Así el primer falso tópico, "al hombre moderno no le interesa Dios", que el hombre moderno no tiene necesidad de Dios. Ciertamente el hombre moderno, autosuficiente, que vive en el bienestar social, que se piensa que lo tiene todo, que económicamente está respaldado, le

parece que él no necesita de Dios. Lo que pasa es que yo estoy convencido absolutamente de que él necesita de Dios más que el hombre del siglo XII.

Lo que pasa es que en esta vida el problema que él tiene es que hay muchas, muchas riquezas en las que distraerse, y le va a costar quizás más tiempo percatarse de que necesitó, necesitamos de Dios para alcanzar la felicidad de nuestra vida. Estoy totalmente convencido de ello. Por eso Dios tiene paciencia. Dios tiene paciencia con el hombre de nuestro tiempo, y sabe que tiene reservado un momento de gracia para cada uno de nosotros para que llegue el día de su conversión.

Y un signo de esa paciencia de Dios, que espera el momento en el que nos encontremos con él, es el que exista una emisión 24/7, como se dice, ¿no? 24/7: 24 horas, los siete días a la semana, los 365 días al año, esperando tu momento de gracia. Es así. Dios sabe esperar nuestro momento de gracia, tiene paciencia porque sabe que el hombre de hoy necesita de Dios como el que más.

Voy a compartir dos o tres anécdotas entre tantas que hemos podido vivir estos años. Anécdotas que dicen: "Madre mía, es increíble cómo Dios hace las cosas".

La primera: recuerdo que recibí la carta de una oyente de Madrid, que me decía cómo ella había sido educada en la Iglesia Católica, pero que después tuvo un novio alejado de Dios, que también la arrastró a ella, le llevó a vivir una vida sin Dios, sin casarse, sin bautizar a sus hijos. Ella era corredora de seguros, iba conduciendo un día por Madrid y un vehículo le dio un golpe por detrás. El caso es que no es que fuese un accidente muy grave, pero llevó el coche al taller y le dijeron que tenía que tener por lo menos 10 días de reparación. Y le entregaron un vehículo de sustitución para los 10 días. Cuando lo arrancó puso la radio, y en el primer canal tenía Radio María, en el segundo canal Radio María, en el tercer canal Radio María... en todos los canales del coche que era un coche, un automóvil de cortesía, tenía puesto los canales de Radio María. Habría que, habría que ver al dueño de ese taller, ¿no? Habría que conocerlo.

El caso es que aquella mujer contaba en su carta que se quedó perpleja. "¿Pero qué esto". Y me decía que el primer día se revelaba, contra lo que escuchaba; el segundo día, el tercer día ya se le iban removiendo en su interior

muchas cosas que había recibido, que había olvidado. Que fueron 10 días de una batalla importante en su corazón. Llegó el día en que cogió su propio vehículo, y dice ella:

- *"Y cuando cogí mi carro, mi vehículo, sintonice Radio María". "Pero no se piense usted que mi conversión ha sido fácil". "Yo he estado seis meses escuchando Radio María sin haberme acercado a una parroquia. Yo no tenía la capacidad de acercarme a una parroquia". P*

Pero tenía esa distancia de una radio que, al fin y al cabo, tampoco tenía la capacidad de mandar, de pararla, encenderla. Tuvo el don de acercarse de... tuvo el don de la conversión y además también había tenido el don de poder después ayudar a que su familia se acercase a Dios, y me escribía ella cuando ya habían realizado el matrimonio y sus hijos se habían bautizado. Me contaba ya la historia cuando ya había concluido. Y con mucha, con mucho sentido del humor concluía su carta diciendo:

- *"Pero tengo una duda: ¿Usted cree que ese, que ese automóvil, que ese carro que me pegó por detrás estaba enviado por Dios?. ¿Usted cree que estaba enviado por Dios?"*.

Bueno, yo le dije:

- *"No le doy a usted la bala de cañón de **San Ignacio** que le rompió la pierna, en todo caso también estaba enviado por Dios el dueño del taller que le dio el coche de cortesía con todos los canales sintonizados, eso también estaba enviado por Dios"*.

Como esta anécdota puedo contar muchísimas. En mi vida he sido testigo de cómo Dios tiene la paciencia de esperar el momento de gracia.

La segunda: recuerdo cómo una familia vino a visitarme en San Sebastián, el País Vasco, porque les había acontecido lo siguiente, que el abuelo de la familia había fallecido. Y claro, era una familia que había ido alejándose de la fe y, según su padre, el abuelo, pues se acercaba su momento. No habían sido capaces de llamar a la familia, no habían sido capaces de saber rezar, acompañar, pedir los sacramentos; estaban ya suficientemente alejados como para no tener esa iniciativa.

Y la última noche en la que estaba toda la familia reunida en torno al abuelo ya agonizante, como no sabían rezar, se les hacía duro aquel silencio, y el padre dijo al hijo, al nieto:

- *"Busca en la radio música clásica, algo para llenar el silencio".*

Y buscando allí apareció pues el rosario rezado por **San Juan Pablo II** de madrugada en España. Cuando apareció, le dijo al hijo:

- *"Déjalo, déjalo. Yo no lo hubiese buscado, pero tampoco lo rechazo, déjalo".*

Escuchar el rosario, y en el momento en el que Juan Pablo II da la bendición final, aquel hombre falleció. Fue recibir la bendición y fallecer.

Aquella familia estaba profundamente impresionada porque entendió que había recibido un signo: el signo de que ellos no habían sabido acompañar la muerte de su padre, de su abuelo, pero que la Virgen María había venido a ayudarles a acompañarlo. Y me visitaron, conocieron la emisora, empezaron a escucharla, vieron que yo hablaba en ella, me venían a visitar y a darme las gracias por aquel acompañamiento que habían recibido.

Es decir, es falso que al hombre de nuestros tiempos no necesite de Dios; lo necesita como siempre y por eso Dios tiene paciencia y espera nuestro momento de gracia. Todo el mundo tiene un momento de gracia en el designio de Dios para su conversión, y no me cabe la menor duda de que Radio María forma parte de ese designio en muchísimo casos.

Segundo falso tópico que yo creo que en Radio María desmiente: se dice en esta vida "todo funciona por dinero, el motor del mundo es el dinero". Pues he aquí un proyecto de voluntarios sostenido por los oyentes, he aquí un proyecto en el que el dinero no manda. ¿Cómo puedes funcionar algo así? ¿Se puede pedir a los voluntarios tanta dedicación y perseverancia sin compensación económica? ¿Se puede llevar adelante un proyecto de comunicación sin publicidad? ¿Nos damos cuenta nosotros de qué es lo que supone que Radio María no tenga publicidad?.

Para empezar, existe mucha publicidad de dudosa moralidad, existe mucha publicidad que se sirve de las heridas que tenemos para intentar venderse. Por ejemplo, pues cuando se publicitan las loterías, las apuestas, los préstamos fáciles de las compañías de prestadores, obviamente esos préstamos tienen el gran riesgo de ser utilizados por las personas que están llenas de adicciones. La publicidad también que está llena de resortes vanidosos, se echa mano del resorte de la vanidad, o de la sensualidad para intentar engañarte y que tú estés consumiendo lo que no necesitas.

Pero es que además la publicidad, al margen de que habrá publicidades de dudosa moralidad y otra no, pero la publicidad, cuando la publicidad manda en un proyecto comunicativo, entonces es cuando deja de tener la prioridad el anuncio de la palabra de Dios. Por ejemplo, ¿os imagináis que en Radio María ocurriese como ocurre en otros medios de comunicación? que por la mañana nos desayunásemos con el índice de audiencia de la víspera en el que se dijese el share, el índice audiencia de ayer.

Así, cuando se habla de este programa baja el índice de audiencia...hay que buscar temas que suban el índice de audiencia porque lo que nos interesa es tener muchos oyentes para que así tengamos más publicidad y para que así el proyecto sea económicamente más viable". Entonces quien manda ahí es la publicidad, es el proyecto económico, no la prioridad de la evangelización.

Por eso es absolutamente básico que un proyecto de evangelización pueda tener este marco que tiene Radio María, donde no manda el dinero, donde no manda el dinero, sino lo que **San Pablo dice**: "*caritas Christi urget nos*", "nos urge la caridad de Cristo".

En tercer lugar, otro falso tópico que yo creo que da desmentido en Radio María: se dice, que la clave de la evangelización está en que se profesionalice la comunicación, "tenemos que intentar hacer procesos, proyectos comunicativos muy profesionalizados". . Ahora digo yo:

-¿Qué preferimos: el atractivo de los efectos profesionales comunicativos o la autenticidad de la verdad comunicada que salva nuestra alma?

Vamos a decirlo claramente: Radio María no será la que mejor comunique, pero es la que comunica lo mejor, que yo me quedo con eso. ¿Qué preferimos: que alguien sea un mago de la comunicación, un mago de la palabra, o que alguien me diga la verdad que necesito para mi salvación?

Digámoslo: *Radio María no será la que mejor comunique, pero es la que comunica lo mejor, lo que nuestra alma necesita.* Y preferimos eso; no creemos en una comunicación de profesionales pero que en el fondo venden humo, nada.

Con esto no quiere decir que no tengamos que esforzarnos en comunicar bien o en comunicar mejor; digo que la prioridad tiene que ser el "qué" comunicamos antes que el "cómo". La prioridad es el "qué". Un buen comunicador no es el que busca la empatía a cualquier precio; un buen comunicador es el que consigue que la verdad resulte apasionante. Y creo que Radio María su fin, nuestro fin es que la verdad resulte apasionante.

No tenemos que confundir la empatía con un rollito guay de pretender tener un, un liderazgo comunicativo, con la pretensión de agradar los oídos. Muchas veces estamos siendo engañados. La clave de la evangelización no está en profesionalizar la comunicación, sino en cuanto a acoger los dones del Espíritu Santo: el don de sabiduría, el don de discernimiento... Acoger lo cual no, obviamente, no se contrapone con los medios humanos. Tenemos que poner todas nuestras cualidades al servicio del Señor, pero pidiendo que sean los dones del Espíritu Santo los que impulsen la navegación de esta nave.

Cuarto falso tópico que es desmentido en Radio María: *se dice que las nuevas tecnologías son una sentencia de muerte para el futuro de la radio.* Y creo que no es verdad; de hecho en España, en datos de España, el único medio tradicional que todavía está en auge es la radio. La televisión desciende, la prensa escrita desciende con fuerza; sin embargo, la radio no desciende.

La radio, a diferencia de otros medios tradicionales de comunicación, tiene la capacidad de adaptarse a nuestras vidas, es muy respetuosa con nuestro ritmo de vida. La radio nos acompaña en la cocina: según cocinamos; nos acompaña en el coche: según conducimos; en nuestra cama: según descansamos. La radio tiene ese

don de centrarse en la transmisión de la verdad comunicada y de adaptarse a nuestro ritmo de vida.

Es obvio que eso no quita que tengamos que dar un salto digital multimedia, y que nuestra Radio María tiene que estar también presente en los podcast. Y es obvio que hay muchas personas que escuchan la radio en diferido, en diferido; cada vez más se escucha la radio en diferido desde los podcast y desde otros tipos de plataformas.

Pero creo que la radio tiene futuro y además me atrevo a decir que la radio es preventiva y sanadora de la adicción tecnológica, de la utilización de una tecnología sin rumbo. Porque muchas veces la tecnología se utiliza sin rumbo, generando adicciones en nosotros, adicciones sin haber llegado a buscar a través de ella un contenido objetivo.

Pues bien, dicho esto, y de haber subrayado que creo que Radio María, es un desmentido a muchos falsos tópicos, quisiera subrayar ahora los **grandes retos** de Radio María, que los voy a resumir en **siete retos**.

Primer reto.- Radio María es y tiene el reto de seguir siendo la radio del oyente al mismo tiempo que la radio de la Virgen. En un mundo en el que necesitamos sabernos queridos, el contacto personal es muy importante. Por ejemplo, este contacto que estamos haciendo aquí. Pero es que también en la radio hay muchos programas de intervención de los oyentes, en el que los oyentes intervienen, y no tenemos que avergonzarnos nunca, nunca de que salgan en nuestra antena las voces de los pobres y de los que viven en soledad. De los pobres de Yahvé a los que nadie escucha, y que llaman a la radio y allí se les acoge, y salen en antena, ¿y nos avergonzamos de ellos? En absoluto, creemos que son auténticamente los favoritos del Señor.

Y creo que es muy importante que nuestra radio, en nuestra Radio María, haya muchos voluntarios que atiendan el teléfono. Porque fijaros: hoy en día se hacen proyectos de escucha, a través de la radio como la línea de la esperanza, etc... Hoy en día se van abriendo...en las últimas décadas también se han abierto líneas telefónicas para atender a las personas que viven en soledad. Eso en buena medida lo hace Radio María con muchos voluntarios que acogen, que atienden bien

el teléfono. Tenemos que tener voluntarios que atiendan las llamadas telefónicas; existe hoy en día también la posibilidad de tener el teléfono desde las nuevas tecnologías, cada uno desde el hogar en el que está, siendo derivadas las llamadas y pudiendo ser atendidas.

Qué importante es que en nuestros programas entren las llamadas de los oyentes. Puedo decir que en el programa que yo hago actualmente, en Radio María, actualmente se llama **Sexto Continente**, suele tener también una parte para las preguntas de los oyentes.

Muchas, muchas veces recibo correos que me dicen:

- *"Señor obispo, deje más tiempo para las preguntas, deje más tiempo,"*.

Porque es curioso, esas preguntas que llegan no se trata tanto de hacer un consultorio, un consultorio de dudas, por la radio, como si respondiésemos a las dudas morales desde una casuística, si no que se trata de ir atendiendo las dudas de los oyentes e ir generando criterio. Criterio de discernimiento de cómo afrontar las dudas y los retos de la vida.

Un oyente me decía:

- *"Yo llevo muchos años escuchándole la radio y al principio, cuando comenzaba usted a responder las dudas de los oyentes, yo me preguntaba: A ver por dónde responde esto, a ver por dónde responde esto. Pero con el paso del tiempo ya voy diciendo: Ya me imagino por dónde va a responder, ya supongo qué respuesta va a dar"*.

Le dije yo:

- *"Claro, porque de lo que se trataba era de generar criterio. De no, de no responder a una casuística de montones de consultas, sino que a través de las llamadas generar criterio. Generar el estilo de cómo abordar y cómo acompañarnos mutuamente, porque necesitamos seres acompañados"*.

Radio María es la radio del oyente, de aquel que necesita saberse querido, amado, escuchado y acompañado. Creo que Radio María está acompañando a millones de personas que dicen:

- *"Yo no tengo un director espiritual, me gustaría tenerlo, es difícil en mi situación, pero tengo un acompañamiento espiritual y se llama Radio María".* Ciertamente muchos oyentes así lo perciben.

Segundo reto de Radio María es el de "continuar siendo una radio de oración". La centralidad de Radio María es la misa, el rosario, y quiero hacer una mención especial a la liturgia de las horas, la liturgia de las horas.

Porque fijaros: el **Concilio Vaticano II** nos pidió que la liturgia de las horas fuese redescubierta por el pueblo de Dios, que no fuese únicamente el clero y los monjes los que rezasen la liturgia de las horas como acontecía. El Concilio Vaticano II pidió que la liturgia de las horas se popularizase los laicos.

Pues bien, Radio María ha respondido a aquella petición del Concilio Vaticano II y ha hecho que los laudes, las vísperas, las completas sean también la oración de todo el pueblo de Dios. Esto ha sido algo importantísimo. Me decía una persona que trabaja en una librería religiosa, me decía:

- *"Cuando viene por aquí alguien y pide pues un libro de la liturgia de las horas y veo que es un laico, le pregunto: ¿A que usted escucha Radio María?"*

- *"Sí" dice.*

- *"Ya me lo imaginaba, claro".* Le decía él.

Porque obviamente entiende, quien está trabajando en una librería de libros religiosos, se da cuenta qué tipo de laicos son los que se están acercando a la oración de la liturgia de las horas.

Algunos dirán:

- *"¿No es demasiado rezar lo que se hace en Radio María? ¿No sería mejor comenzar por algo más light?"*.

- *A ver ¿qué dice el Evangelio? El Evangelio nos dice "orad intensamente", orad porque nadie sabe ni el día ni la hora, en todo momento.* Les digo yo.

Y creo que la oración continua en Radio María nos ayuda a vivir en la presencia de Dios, nos preserva de la frivolidad. Permitidme que haga memoria de nuestra difunta madre, que falleció pues en octubre van a hacer cuatro años, y tuve la suerte de que viviese conmigo los últimos 10 años de su vida.

Yo creo que era una mujer que, a la cual Radio María le ayudaba a vivir en presencia de Dios, preservada de la frivolidad de este mundo. Le ayudaba a vivir en presencia de Dios en medio de este materialismo asfixiante, en medio de...a veces en los medios de comunicación encontramos debates de encrespamiento político, o tertulias de frivolidad o materialismo asfixiante. Yo le doy gracias a Dios y gracias a Radio María porque a ella le concedió vivir en presencia de Dios los últimos años de su vida.

El tercer gran reto de Radio María es altavoz de la revelación. Altavoz de la revelación es la respuesta a la secularización y a la crisis de fe. Dios ha hablado. ¿Quién pondrá voz a la palabra de Dios? Si Dios ha hablado¿Cómo es posible que el mundo no le escuche? ¿Qué drama es ese?.

Por eso en Radio María serán clave los programas que se centren en la Sagrada Escritura, en la predicación de la Sagrada Escritura; en Radio María son claves especialmente la explicación del Catecismo de la Iglesia Católica, que creo que es Santo y enseña, junto con el rezo del rosario, en todo el mundo: la explicación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Para mí, que yo he tenido el don de explicar el Catecismo de la Iglesia Católica en España, y también el Compendio del Catecismo y el Youcat, etc.. pues creo que el mayor regalo que Dios me ha hecho en mi vida ha sido el encomendarme esa explicación del catecismo. Porque para mí supuso una recepción de ese catecismo, de una forma mucho más intensa y mucho más pormenorizada que si no hubiese tenido ese reto de tener que explicarlo a todo el mundo no habría sucedido así.

El Catecismo de la Iglesia Católica es un regalo inmenso, jamás la Iglesia Católica había tenido una formulación de su Fé tan extensa y tan profunda. ¿Qué sería en este momento de nosotros con esta crisis que tenemos de secularización, y secularización interna en la Iglesia Católica? ¿Qué sería de nosotros si el Catecismo de la Iglesia Católica no estuviese ya promulgado? ¡Madre mía! Menos mal que está promulgado y que en él tenemos la regla de la fe claramente, claramente establecida.

Por otra parte, el catecismo mayor de la Iglesia Católica en este momento histórico es mucho más fácilmente explicable a todo el pueblo de Dios. En un tiempo los catecismos mayores los recibíamos los obispos, y el obispo tenía la encomienda de hacer catecismos menores bajando el nivel del contenido; hoy en día también hay que hacer eso, pero teniendo en cuenta que la, que el nivel medio de cultura ha subido mucho, y que estamos en un mundo globalizado.

En este momento, el acceso al catecismo mayor de la Iglesia Católica es posible para todos nosotros, es posible. Tenemos el derecho a conocer, y el deber de conocer la doctrina de la Iglesia, no podemos estar:

- Al "bur" de la crisis de un sacerdote.
- O de que hayamos tenido suerte o no en la persona que esté cerca de nosotros.
- O de que un teólogo hable acertadamente o desacertadamente etc...

No podemos depender de ello. Tenemos que tener la capacidad de llegar directamente al contenido del Catecismo de la Iglesia Católica, y creo que eso es lo que hace Radio María.

Y es muy importante la recepción íntegra del Catecismo de la Iglesia Católica. Íntegra, no parcial, porque existe el riesgo de que uno diga:

- "A mí lo que me va es la liturgia, lo demás lo paso rapidito."

- "A mí lo que me va es la moral, lo demás lo pasó rapidito".

Yo recuerdo, por ejemplo, que cuando yo explicaba el Catecismo de la Iglesia Católica, cuando me tocaba explicar a la Santísima Trinidad, el Misterio de la Santísima Trinidad, y había siete líneas telefónicas para las llamadas de los oyentes. Pues cuando explicabas el Misterio de la Trinidad había dos o tres llamadas en espera. Pero el día que te tocaba hablar de la moral, de la moral de el séptimo mandamiento o de cualquiera de los mandamientos de la ley de Dios, entonces las llamadas estaban todas que ardían y no había líneas suficientes.

Porque a veces solemos escuchar del Catecismo de la Iglesia Católica más un aspecto que otro, porque me resulta más atrayente o porque mi sensibilidad está más cerca de esto o más cerca del otro. Es comprensible, pero no justificable. Tenemos que recibir íntegramente la revelación en todas sus dimensiones: en la dimensión litúrgica, pero también en el conocimiento del dogma, en el conocimiento de la moral, de la doctrina social de la Iglesia.

El cuarto reto: el diálogo fe-cultura. Creo que en nuestros programas, dentro de Radio María, debe de haber siempre una serie de programas que tengan espacios, que tengan esa finalidad.

Recuerdo, por ejemplo, en España el programa de "A Dios por la ciencia", en el que también se aborda cómo la propia ciencia cuestiona de tantas maneras, la necesidad de la afirmación de que exista un Dios creador, y fundamento del orden de cuanto existe.

O, por ejemplo, en Radio María en España también durante muchos años se llevó adelante el programa de "El hombre de hoy y Dios", que lo condujo el actual director don Luis Fernando Prada, el actual director de Radio María. Un programa, "El hombre de hoy y Dios", que os voy a decir que un servidor, cuando a veces, porque por desgracia ya un obispo a estas alturas no tiene el tiempo de leer, lo que quisiera leer, porque es que es imposible, aprovecho muchas veces los desplazamientos que uno hacen en automóvil, y aprovecho pues para desde el podcast ir escuchando esos programas, porque entiendo que tienen una riqueza muy grande en ese diálogo de la fe-cultura.

¿Quién dijo que el modelo de Radio María es un modelo tradicional sin capacidad de diálogo con el mundo moderno? No es cierto, no es verdad; quien

dice tal cosa no conoce la programación de Radio María en su integridad. El creyente está siempre en diálogo, no tiene miedo a ese encuentro con el mundo.

Quinto reto: dar la batalla cultural. Existe una batalla cultural, creo que somos conscientes de que estamos ante un momento de una pretensión de imponer un pensamiento único en el mundo. Un pensamiento único es una batalla global, es una pretensión incluso de cambiar la antropología, de pretender decir que las nuevas ideologías va a definir qué es ser hombre, qué es ser mujer, qué es el matrimonio; es la pretensión de cambiar completamente las bases, de nuestra cultura.

Es un auténtico relativismo que se ha convertido en dictadura del relativismo. Comenzó siendo relativismo, pero cuando ha alcanzado el poder entonces ya deja de ser relativismo y vas a ser dictadura del relativismo. Así, hasta que se alcanzó el poder se hablaba de libertad de conciencia y, cuando se ha alcanzado el poder, ya no se habla de libertad de conciencia, y se prohíbe la objeción de conciencia, todo el mundo tiene que asumir los nuevos postulados, y el que no es cancelado. Es la cultura de la cancelación. Es la antropología de la ideología de género. Gobiernos que rompen con las raíces culturales y se entregan a un nuevo orden mundial. Es obvio que existe una batalla cultural y nosotros tenemos que estar presentes en ella. Y Radio María tiene que estar presente en ella.

Eso es lo que humildemente pues un servidor intenta hacer, en el programa de Sexto Continente en Radio María España. El programa de Sexto Continente no es sino una intento de iluminación, desde la doctrina social católica, de la crisis del momento presente. Tenemos que tener esa capacidad, la capacidad de que la doctrina social ilumine nuestro pensamiento; que juzguemos los avatares de este tiempo no tanto desde nuestras ideologías personales, sino desde la doctrina social católica. Mi forma de pensar, mi forma de ver, de juzgar, de actuar tiene que estar impregnada por los valores evangélicos. ¿Qué pensaría Jesús de esa actuación, de esa actuación política? ¿Qué pensaría Jesús de esas leyes que le quitan a los padres la patria potestad en la educación de sus hijos? Y podríamos poner muchos ejemplos más.

Bien, pues esa batalla cultural, ese responder desde la Doctrina Social Católica a esta gran crisis que estamos viviendo en este mundo, tiene que estar

también dentro de Radio María because Romanos 12:2 **Romanos 12:2** es uno de los versículos más conocidos del **Apóstol San Pablo** nos dice: *"Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto "*.

Fijaros: en este momento, en esta gran crisis que vivimos, hay dos tipos de posiciones: la de los *claudicantes* y la de los *resistentes*; los que claudican al pensamiento dominante y los que resisten al influjo de este mundo.

Ser resistente no quiere decir ser meramente reactivo; nosotros no somos meramente reactivos, también somos propositivos, pero es obvio que para poder mantenerse fiel hay que tener capacidad de resistencia. Hay que tener capacidad de resistencia y no dejarse arrastrar pues por el, por el influjo de este mundo.

San Agustín decía: *de dos maneras persigue el mundo a los seguidores de Cristo: o los halaga para intentar seducirlos, o los atemoriza para intentar amedrentarlos.*

Estamos en el santuario de los mártires, seamos de los segundos, no de los primeros, porque obviamente los mártires no les halagaron, el pensamiento mundano no les robó el corazón, se mantuvieron fieles y como no se mundanizaron entonces fueron perseguidos. Si somos perseguidos, será un buen signo; si no somos perseguidos, si no hay ninguna contradicción, digo yo que es preocupante, porque **Jesús** nos dijo: *"Mirad que os envió como ovejas en medio de lobos"*, y nunca se ha visto que los lobos se lleven bien con las ovejas.

Sexto reto: luz ante tantos sufrimientos morales. El mundo está lleno de sufrimientos morales. Es increíble cuánto sufrimos por habernos alejado de Dios. Cuántas familias rotas... yo estoy convencido en este momento que el mayor motivo de sufrimiento son las familias rotas.

En España se rompen más del 60% de los matrimonios, en algunos lugares hasta el 70%; la gran mayoría de los matrimonios se rompen. Es un sufrimiento tremendo el que se genera. Estamos viendo, por ejemplo, cómo nuestro mundo... España, por ejemplo, es el país del mundo con mayor consumo de ansiolíticos.

Fijaros lo que supone eso: es el país del mundo con mayor consumo de ansiolíticos, que no deja de ser un índice de la insatisfacción y de la infelicidad... *Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro, mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento...* Es impresionante. Estamos llenos de adicciones, de adicciones.

Jamás fuimos tan reivindicadores de libertad y jamás fuimos tan esclavos, adictos, plenamente poseídos por quien quiere manipularnos, porque hemos pasado del pan y circo de los romanos al internet. De la pornografía de internet al fútbol vivido como un dios, y alcohol. Yo creo que el alcohol, las drogas, la pornografía pues son el pan y circo de nuestros días.

El mundo está sufriendo tremendamente, y creo que es tan importante que en Radio María exista una ventana abierta a ese sufrimiento, un apoyo a las personas en esas situaciones.

Por ejemplo, estuve recientemente en **Panamá** en el 25 aniversario de Radio María y me impactó positivamente, me impactó la presencia de Alcohólicos Anónimos en la programación de la radio. Dice: "Fíjate tú, aquí está Alcohólicos Anónimos en una programación ayudando a aquellos que están en la adicción de la bebida", y dije: "Bendita radio que lucha por la libertad de sus hijos".

Séptimo reto: integración de la tradición y de la creatividad. Las dos cosas tiene que ser integradas: la tradición y la creatividad tal y como requiere la evangelización.

Hay un pasaje del **Evangelio** que muy pocas veces lo solemos citar porque ciertamente pasa desapercibido, es **Mateo 13:52** que dice: *"Como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo"*. A que se cita poco este pasaje, se cita poco. "Como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo", es Mateo 13:52.

En ese pasaje se hace referencia a la importancia de saber recurrir a la tradición y saber también buscar la creatividad que el Espíritu Santo suscita en nuestros días, combinando ambas cosas. Es muy importante conocer la tradición. Hoy en día, por ejemplo, cuánta gente se adentra en la Nueva Era buscando

experiencias nuevas, cuando es absolutamente desconocedora de la tradición católica.

Busca en el zen que le enseñan a orar, busca en el yoga que le enseñan a relajarse y desconoce a **Santa Teresa de Jesús** y toda su enseñanza sobre la oración. Desconoce a **San Juan de la Cruz** y todos sus obras sobre la purificación del alma. Desconoce a **San Francisco de Sales** y toda la riqueza de su doctrina espiritual. Desconoce a **Santa Teresita del Niño Jesús**...Desconocemos toda nuestra tradición y nos ponemos a buscar en el zen, de la Nueva Era, aquello que tenemos en casa, curiosamente aquello que tenemos en casa.

C. S. Lewis, cuando habla él de su **conversión**, dice que: su conversión es semejante a un barco que salió en búsqueda...salió del puerto en el que estaba en búsqueda de una plenitud en lugares lejanos. Salió el barco, navegó, buscó en un sitio, no la encontró, siguió buscando, siguió buscando... Vinieron tormentas, las tormentas le hicieron perderse completamente, no sabía ni dónde estaba. Finalmente, después de dar muchas vueltas, entró en un puerto y en el puerto dijo:

- *"Por fin he encontrado el puerto al que me, al que me dirigía".*

Se dio cuenta que era el puerto de partida del que había salido. Así ocurre en gran medida, cuando el hombre busca algo que tiene en casa. Buscamos un tesoro que tenemos en casa.

También le ocurrió a **San Agustín**, que tuvo que hacer todo un recorrido para después descubrir que su madre le estaba esperando en aquel tesoro de la fe católica.

Por eso creo que importante es que Radio María descubra la tradición, que hagamos programas para conocer a todo ese tesoro. Y he hablado de San Juan de la Cruz, y he hablado de Santa Teresa, y hablo de San Francisco de Sales... Autores, son doctores de la Iglesia llenos de doctrina espiritual, un auténtico regalo.

Y, al mismo tiempo, que estemos atentos a las nuevas metodologías, las nuevas metodologías que el Espíritu Santo está suscitando. El Espíritu Santo tiene misericordia de nosotros, suscita en cada tiempo y en cada crisis. Por ejemplo, ahora mismo en España estamos siendo testigos de cómo están llegando retiros de

primera evangelización que están consiguiendo mover y remover nuestras parroquias, y métodos frescos de hacer presente el anuncio de Cristo que nos hemos quedado sorprendidos de la fuerza con la que viene.

Bueno, pues creo que también Radio María tiene que estar atenta a esos métodos de nueva evangelización y darnos a conocer, como decía este texto de Mateo, sacarte del tesoro lo nuevo y lo antiguo.

Sabiendo que es un reto muy grande. Es un honor y es una gran responsabilidad la que tiene Radio María de guardar, como la Iglesia Católica hace, el depósito de la revelación. Estar abierta al Espíritu Santo, a los dones del Espíritu para que nos permita renovarnos, y hacernos presentes de manera significativa ante los hombres de nuestro tiempo. Es una gran responsabilidad la que tiene, la que tiene Radio María, pero, sin duda alguna, Dios le está dando ese don de poder hacerlo.

El congreso en el que estamos dice: *"La fe se concibe al escuchar"*. Creo verdaderamente que la radio se adapta especialmente a una anécdota que seguro que la habréis pensado, ¿pero os habéis fijado en que en todo el Evangelio no hay ni un solo versículo que diga cómo era Jesucristo? ¿Era alto? ¿Sus ojos eran...? ¿Su color era...? Oye, ni un versículo. Ni un versículo. Jesucristo se reveló por la palabra, no por la imagen. Curioso esto, se reveló por la palabra, no por la imagen.

Por supuesto, no desechamos la imagen, que, por supuesto, la imagen también nos ayuda, por eso pues también los artistas nos han ayudado a la representación, porque también somos imaginativos, y no podemos prescindir de la imagen, pero, repito, Dios se reveló por la palabra. Entonces, cuando dice el lema de este congreso: "La fe se concibe al escuchar", ¡sí! porque Dios se revela en la palabra.

Entonces, ¿Qué tiene que hacer Radio María? ¿Cuál es su gran reto? Pues está bastante claro: Radio María tiene la vocación de poner voz a la palabra. Poner voz a la palabra y pedirle a Dios, ser instrumento suyo en el que, en este 24/7, en este 365 días al año, pedirle a Dios la gracia. Ofrecernos para ganar almas para Dios, porque cada conversión es un milagro.

Y yo os digo: son muchísimas las conversiones que están aconteciendo en Radio María. He hecho un cálculo de que más de la mitad, un 60-65% de los correos que recibo en el programa de Radio María, son de neoconvertidos. Con esto no quiero decir que el tanto por ciento de los oyentes convertidos sea ese; obviamente los neoconvertidos eran más activos y escribirán más, pero el hecho de que casi dos tercios de los que escriben sean neoconvertidos es muy significativo. Quiere decir que Dios le está permitiendo a la radio de nuestra madre estar en primera línea de evangelización, ser Iglesia en salida, ofrecer su altavoz a la palabra que se encarnó en el seno de María.

Por eso os digo a todos: *seamos un solo corazón, una sola alma*. Radio María es una gran familia, entre todos hacemos uno, cada uno dentro de este proyecto comunicativo donde Dios le ha puesto. Todos aquí presentes tenemos nuestro lugar en esa evangelización, y no es verdad que uno, que uno sea más necesario que el otro; todos somos necesarios. Un solo corazón, una sola alma, prestemos voz a la palabra.

Vamos a **concluir rezando un Ave María**, si os parece. Nos ponemos de pie. *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Muchas gracias.